Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

Mueble 7
Casilla 21

RESERVADO

REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISIÓN POLÍTICA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente..... **Año** 1940

VIAJE DE BUQUES DE GUERRA DE LA ARMADA
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA A
AGUAS SUDAMERICANAS.

EXPEDIENTE Nº 203.

P. 516546 FORM. 55

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
- 4 JUN. 1940
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Embajada de la República Argentina

Río de Janeiro, 23 de Mayo de 1940.-

Vol-

R.E. 101

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. llevando a su conocimiento, a título informativo, que en le primera quincena de julio próximo arribará a este puerto una división naval americana formada por los acorazados New York, Texas y Arlkansas, a cuyo bordo vienen 1.100 guardiamarinas, que realizan así su curso final reglamentario de instrucción.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Ac. recibo
y a Marina

Encargado de Negocios a.i.

A S.E. el Señor José María Cantilo, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

BUENOS AIRES

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

OFICINA DE CLAVE
4 JUN. 1940
RELACIONES EXTERIORES

TELEGRAMA CIFRADO N° 554.-

Washington, Junio 4 de 1940.-

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores.
BUENOS AIRES.-

N° 65.- Conversé ayer con Welles sobre el viaje del crucero "Quincy" a Río de Janeiro y Montevideo. Me explicó que aún cuando el carácter era ostensiblemente de cortesía, el viaje había sido determinado por las informaciones alarmantes que este Gobierno ha estado recibiendo de aquellas capitales sobre las actividades de la quinta columna. Me dijo que existía el propósito de enviar tres cruceros más y algunos destroyers en el curso de la semana próxima, lo que unidos al "Quincy" se mantendrían en la vecindad de aguas brasileñas uruguayas con propósitos preventivos mientras durara la emergencia.

Ignoro si el destacar esta fuerza naval ha sido resuelta a pedido de los Gobiernos brasileño y uruguayo, pero es indudable que debe contar por lo menos con su asentimiento tácito.

Por carta aérea de ayer amplio mis informaciones.

Espil.-

Es traducción:-

JEFE DE CLAVE

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Cuem 203

Embajada de la República Argentina

nº 252 -I-

Con dos anexos.

La Embajada Argentina en el Uruguay, tiene el honor de dirigirse a S.E. el Sr. Sub-Secretario de Relaciones Exteriores, Dr. Gache acompañando a la presente a título de información un recorte de "La Mañana" del día de hoy con la crónica del almuerzo ofrecido ayer por el Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Guani, al Comandante y oficialidad del navio americano "Quincy en la que aparecen los discursos del Señor Ministro Dr. Guani y del Señor Ministro de los Estados Unidos Señor Wilson, demostración a la que fueron invitados todos los representantes de los países americanos acreditados en el Uruguay.

Ambos discursos han sido muy comentados por las palabras finales del Sr. Ministro Dr. Guani y por la declaración expresa que formuló en nombre del Gobierno de Washington, el Ministro Wilson y que dice así: "Estoy autorizado a manifestar en esta ocasión significativa, que es la firme intención y consagrada política de mi Gobierno colaborar ampliamente, en cualquier momento que se desee tal colaboración, con todos los otros gobiernos americanos para aplastar todas las actividades de orígen extracontinental que atenten contra nuestra libertad política y económica. Aquí, en las Américas, disponemos de abundantes recursos y tenemos los brazos como para hacer frente a esta obra. Estamos orgullosos del espíritu libre e independiente de nuestros pueblos viriles y tenemos la más amplia confianza en nuestra capacidad para enfrentar y rechazar cualquier ataque."

ANOTADO

Montevideo, Junio 24 de 1940.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

-----nos Aires, junio 27 de 1940.

Acúsese recibo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
28 JUN 1940
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"La Mañana"

Montevideo, Junio 24 de 1940.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

LA ESTADA DEL CRUCERO ESTADOUNIDENSE "QUINCY" EN MONTEVIDEO

El almuerzo ofrecido ayer por el Ministro de Relaciones Exteriores al comandante y oficialidad de la nave — Discursos pronunciados — El acto de hoy a bordo

Ayer el Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, Dr. Alberto Guani, ofreció un almuerzo en honor del comandante del crucero norteamericano "Quincy", capitán de navío Mr. William Carter Wickham, y la oficialidad de la nave.

El acto poseyó particular trascendencia, por la concurrencia de numerosas personas de los círculos oficiales y miembros del cuerpo diplomático.

En el instante del "brindis" el Dr. Guani pronunció el discurso que publicamos a continuación:

Discurso del doctor Guani

"Aprovechando el arribo a nuestra ciudad del espléndido crucero que nos trae el saludo de los Estados Unidos, para poder retribuirlo, en nombre del gobierno y del pueblo uruguayos, con la sinceridad y la cordialidad que ra alcanzado los vínculos de nuestras relaciones internacionales.

"Las repúblicas de este hemisferio mantienen, desde su independencia, los principios de la democracia como el verbo máximo de sus instituciones. Hoy como ayer, los Estados Unidos siguen siendo los sostenedores entusiastas de ese verbo; por eso es que la bandera norteamericana ondea en los mástiles de la gallarda nave que nos visita, es considerada por nosotros como el símbolo de una tradición y como una garantía de libertad y de honor.

"La guerra europea ha planteado y seguirá planteando a nuestro continente, una serie de problemas no sólo de índole política, sino también de orden económico, que tendremos que abordar sin pérdida de tiempo. Todos ellos deben ser estudiados y resueltos en el terreno de la unidad de nuestra acción y la solidaridad de nuestros esfuerzos.

"Es indudable que la situación que ha de resultar del inmenso conflicto nos obligará a un examen minucioso de los elementos de producción y de consumo con que cuenta nuestro Continente; la variedad de nuestros mercados y de nuestras riquezas nos llevará a la vez, a Rodó, refiriéndose a la obra inmortal de nuestro gran Artigas, llamaba nuestra democracia espontánea y genial, nacida de las entrañas de la misma América, como una planta indestructible y que constituye el fundamento esencial de la independencia de los pueblos de este Continente.

"El esfuerzo de todo nuestro Hemisferio en esta política de defensa y consolidación republicanas debe ser unánime y profundo, ligando nuestro pasado a nuestro presente, y nuestro presente a nuestro porvenir porque la obra más difícil de los vivientes es, como se ha dicho, saber prolongar el esfuerzo de las generaciones desaparecidas, manteniendo incólume sus legados y la continuidad de su pensamiento y de su acción.

"Estoy seguro que estas aspiraciones materiales y morales, son las que persiguen todos los Estados americanos que desean mantener para sí, y para el mundo, la fe en la democracia, en el trabajo y en la paz.

"Levanto mi copa en honor del Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Norte América, de su distinguido Ministro ante nuestro Gobierno, señor Edwin Wilson, y de los jefes, oficiales y tripulación del acorazado "Quincy", como representantes de la armada americana cuyas fuerzas, estamos seguro, se hallarán siempre al servicio de la libertad de los pueblos y de los más altos intereses del continente americano".

A continuación, el Ministro de los Estados Unidos, señor Wilson, pronunció el discurso cuyo texto publicamos en seguida:

Discurso del señor Wilson

"El huésped de honor, Capitán Wickham,— con esa modestia tan característica en los hombres de mar, pero, según he oído decir, rara vez hallada en los diplomáticos, —me ha pedido que hable en su lugar para contestar a las elocuentes y cordiales palabras que acaba de pronunciar el Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.

"Séame permitido, señor Ministro, expresar en nombre del Capitán Wickham, el más sincero agradecimiento por esta tan grata demostración que le brinda Vuestra Excelencia. Al mismo tiempo desearía testimoniar, no solamente en nombre del Capitán Wickham, sino de parte de todos sus oficiales y marinos, la muy profunda gratitud que sienten, como la siento yo también, hacia el Gobierno y el pueblo del Uruguay por la espontánea y generosa acogida que les ha sido dispensada con motivo de esta visita de amistad del crucero "Quincy".

"Para aquellos oficiales y marinos que acompañaron al "Quincy" en su viaje anterior, hace de esto poco más de un año, el calor de su recibimiento no constituye ninguna sorpresa.

"Cualquiera que haya tenido la buena fortuna de conocer este país hospitalario y a su pueblo tan generoso y fraternal, debe esperar con particular placer la oportunidad de volver a esta tierra del Uruguay.

"Señor Ministro, habéis dicho, hace unos momentos, que el crucero "Quincy" ha llegado a Montevideo un día después del día de Artigas. Al volver en mis pensamientos sobre la vida de Artigas, me causa particular satisfacción recordar las palabras pronunciadas en el Congreso de los Estados Unidos el veintiocho de marzo de mil ochocientos dieciocho, por el entonces diputado por el Estado de Maryland, señor Smith, palabras que aparecen grabadas en el pedestal sobre el cual descansa el busto de Artigas en la sala de la Unión Panamericana en Washington. Las palabras son estas: "Artigas aparece ser, en verdad, un republicano, un hombre de cerebro fuerte y de inteligencia vigorosa, valiente, activo, abnegado por su país, y poseedor de la plena confianza del pueblo de que es jefe".

"Me parece, que en un período como el actual, cuando una vez más los horizontes aparecen ennegrecidos e impenetrables, lo mejor que podemos hacer es volver nuestro pensamiento a aquella fuente de inspiración y valor, al ejemplo que nos dejaron aquellos grandes líderes de nuestra historia. De ellos hemos recibido la preciosa y preciada herencia del Americanismo. Al igual, no debemos olvidar que nos han dejado la obligación de proteger y conservar ese Americanismo y de entregarlo, intacto, a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

"Al pasar revista sobre el desarrollo de las relaciones interamericanas a través de los últimos años, yo creo que podemos hallar motivos para tener una confianza serena. Nosotros hemos establecido las relaciones entre nuestros países sobre un principio de derecho y no de fuerza. Reconocemos la igualdad jurídica de cada una de las naciones de este hemisferio, sin miras a su tamaño ni a su poder.

"En la Conferencia realizada aquí en Montevideo, en mil novecientos treinta y tres, nos pusimos de acuerdo sobre los principios esenciales de lo que podía llamarse una Declaración de Derechos Americanos. Esos principios, comprenden el respeto absoluto de la soberanía de cada país, la proscripción de la intervención y el perfeccionamiento del mecanismo para la solución de conflictos por medios pacíficos.

"Tres años más tarde, es decir, en mil novecientos treinta y seis, cuando se hacía más evidente el peligro de la guerra en ultramar, las veintiuna Repúblicas Americanas celebraron en Buenos Aires, la Conferencia para la Consolidación de la Paz y en ella firmaron varios acuerdos con el fin de hacer posible una acción común por parte de todas las Repúblicas en el caso de que se viera comprometida la paz en este Continente.

"Durante los dos años siguientes, la situación en otras partes del mundo, fué empeorando, y se entreveía, en los acontecimientos, indicios de que ciertos gobiernos extranjeros empezaban a mostrar un inquietante interés en los asuntos del Continente Americano.

"La Octava Conferencia Internacional Americana, que se reunió en Lima en mil novecientos treinta y ocho, por lo tanto, concibió como su cometido primordial erigir la estructura y concretar los principios que habrían de defender la paz del Nuevo Mundo, contra cualquier tentativa por parte de potencias o fuerzas extranjeras, de subvertir esa paz.

"Por la Declaración de Lima, las veintiuna Repúblicas acordaron que defenderían y consolidarían la integridad de las instituciones republicanas a las cuales en Nuevo Mundo está consagrado; que un ataque contra cualquiera de estas naciones sería considerado un ataque a todas; y que ellas se consultarían entre sí para tomar medidas para la defensa común en el caso de un atentado contra la paz o un ataque contra cualquiera de las Repúblicas Americanas.

"Al estallar la guerra en setiembre del año pasado, el mecanismo de consulta se puso en marcha y se realizó la Conferencia de Panamá, que constituyó una magnífica demostración de la unidad y solidaridad de estas Repúblicas.

"Los extraordinarios progresos logrados por las Repúblicas Americanas en la realización de este ideal de solidaridad americana, no deben sufrir desmedro, ya sea por descuido o por falta de vigilancia. Frente a los peligros que amenazan a todos nuestros pueblos, nuestros esfuerzos tendrán más seguridad de éxito, si trabajamos juntos y unidos. A través de más de cien años, las Repúblicas Americanas han podido, felizmente, mantenerse libres de toda amenaza de agresión extranjera. Proscriben toda intervención en sus asuntos, tanto internos como externos. Anhelan sinceramente conservar esa libertad por la que tuvieron que luchar en los albores de su vida independiente. Hoy día esa libertad se ve en grave peligro. Nosotros, pues, los de las Américas, tenemos que reafirmar nuestro férreo empeño de defendernos contra cualquier intervención extranjera y de protejernos contra actividades poco disimuladas que hasta conspiran contra nuestra propia soberanía.

"Estoy autorizado a manifestar en esta ocasión significativa, que es la firme intención y consagrada política de mi Gobierno colaborar ampliamente, en cualquier momento que se desee tal colaboración, con todos los otros Gobiernos Americanos para aplastar todas las actividades de origen extra-continental que atenten contra nuestra libertad política y económica. Aquí, en las Américas, disponemos de abundantes recursos y tenemos los brazos como para hacer frente a esta obra. Estamos orgullosos del espíritu libre e independiente de nuestros pueblos viriles y tenemos la más amplia confianza en nuestra capacidad para enfrentar y rechazar cualquier ataque.

"Señores, os invito a levantar vuestras copas y brindar por la salud y ventura del Excelentísimo señor Presidente de la República, por el desarrollo de las fuerzas armadas del Uruguay, por la prosperidad de esta República noble y progresista y por la solidaridad de nuestras Repúblicas Americanas".

EL ACTO DE HOY

De acuerdo con el programa, hoy lunes, a las 18.15 horas, se realizará a bordo el almuerzo ofresido por el comandante del "Quincy", retribuyendo atenciones.

Como es sabido, la gallarda nave norteamericana abandonará mañana nuestro puerto.

DE FLORES

no, para la realización de
plio Local de Trinidad.
país ya han prometido su
SRAMA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"La Mañana"

Montevideo, Junio 24 de 1940.

LA ESTADA DEL CRUCERO ESTADOUNIDENSE "QUINCY" EN MONTEVIDEO

El almuerzo ofrecido ayer por el Ministro de Relaciones Exteriores al comandante y oficialidad de la nave — Discursos pronunciados — El acto de hoy a bordo

Ayer el Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, Dr. Alberto Guani, ofreció un almuerzo en honor del comandante del crucero norteamericano "Quincy", capitán de navío Mr. William Carter Wickham, y la oficialidad de la nave.

El acto poseyó particular trascendencia, por la concurrencia de numerosas personas de los círculos oficiales y miembros del cuerpo diplomático.

En el instante del "brindis" el Dr. Guani pronunció el discurso que publicamos a continuación:

Discurso del doctor Guani

"Aprovechando el arribo a nuestra ciudad del espléndido crucero que nos trae el saludo de los Estados Unidos, para poder retribuirlo, en nombre del gobierno y del pueblo uruguayos, con la sinceridad y la cordialidad que ra alcanzado los vínculos de nuestras relaciones internacionales.

"Las repúblicas de este hemisferio mantienen, desde su independencia, los principios de la democracia como el verbo máximo de sus instituciones. Hoy como ayer, los Estados Unidos siguen siendo los sostenedores entusiastas de ese verbo; por eso es que la bandera norteamericana ondea en los mástiles de la gallarda nave que nos visita, es considerada por nosotros como el símbolo de una tradición y como una garantía de libertad y de honor.

"La guerra europea ha planteado y seguirá planteando a nuestro continente, una serie de problemas no sólo de índole política, sino también de orden económico, que tendremos que abordar sin pérdida de tiempo. Todos ellos deben ser estudiados y resueltos en el terreno de la unidad de nuestra acción y la solidaridad de nuestros esfuerzos.

"Es indudable que la situación que ha de resultar del inmenso conflicto nos obligará a un examen minucioso de los elementos de producción y de consumo con que cuenta nuestro Continente; la variedad de nuestros mercados y de nuestras riquezas nos llevará a la vez, a buscar posibilidades de intercambios comerciales hasta ahora inexplotados.

"Las desviaciones de las corrientes de importación y de exportación traerán como consecuencia el análisis detenido tanto de los sistemas de crédito y de moneda, como de las relaciones bancarias existentes para aplicarlos a las realidades del futuro económico y político del mundo.

"Múltiples antecedentes de ese género existen ya en las carpetas de las conferencias panamericanas que podrán servir de punto de partida para los estudios subsiguientes. El momento será, sin duda, propicio a fin de llevar a buen término algunas de las numerosas iniciativas de dichas asambleas que han venido formando y cimentando poco a poco el vasto edificio de la solidaridad continental.

"Pero lo que América desea consagrar por arriba de todo, en estas horas de prueba, son sus ideales de derecho y de justicia; la forma republicana y liberal de sus instituciones; en una palabra, lo que nuestro gran Rodó, refiriéndose a la obra inmortal de nuestro gran Artigas, llamaba nuestra democracia espontánea y genial, nacida de las entrañas de la misma América, como una planta indestructible y que constituye el fundamento esencial de la independencia de los pueblos de este Continente.

"El esfuerzo de todo nuestro Hemisferio en esta política de defensa y consolidación republicanas debe ser unánime y profundo, ligando nuestro pasado a nuestro presente, y nuestro presente a nuestro porvenir porque la obra más difícil de los vivientes es, como se ha dicho, saber prolongar el esfuerzo de las generaciones desaparecidas, manteniendo incólume sus legados y la continuidad de su pensamiento y de su acción.

"Estoy seguro que estas aspiraciones materiales y morales, son las que persiguen todos los Estados americanos que desean mantener para sí, y para el mundo, la fe en la democracia, en el trabajo y en la paz.

"Levanto mi copa en honor del Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Norte América, de su distinguido Ministro ante nuestro Gobierno, señor Edwin Wilson, y de los jefes, oficiales y tripulación del acorazado "Quincy", como representantes de la armada americana cuyas fuerzas, estamos seguro, se hallarán siempre al servicio de la libertad de los pueblos y de los más altos intereses del continente americano".

A continuación, el Ministro de los Estados Unidos, señor Wilson, pronunció el discurso cuyo texto publicamos en seguida:

Discurso del señor Wilson

"El huésped de honor, Capitán Wickham,— con esa modestia tan característica en los hombres de mar, pero, según he oído decir, rara vez hallada en los diplomáticos, —me ha pedido que hable en su lugar para contestar a las elocuentes y cordiales palabras que acaba de pronunciar el Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.

"Séame permitido, señor Ministro, expresar en nombre del Capitán Wickham, el más sincero agradecimiento por esta tan grata demostración que le brinda Vuestra Excelencia. Al mismo tiempo desearía testimoniar, no solamente en nombre del Capitán Wickham, sino de parte de todos sus oficiales y marinos, la muy profunda gratitud que sienten, como la siento yo también, hacia el Gobierno y el pueblo del Uruguay por la espontánea y generosa acogida que les ha sido dispensada con motivo de esta visita de amistad del crucero "Quincy".

"Para aquellos oficiales y marinos que acompañaron al "Quincy" en su viaje anterior, hace de esto poco más de un año, el calor de su recibimiento no constituye ninguna sorpresa.

"Cualquiera que haya tenido la buena fortuna de conocer este país hospitalario y a su pueblo tan generoso y fraternal, debe esperar con particular placer la oportunidad de volver a esta tierra del Uruguay.

"Señor Ministro, habéis dicho, hace unos momentos, que el crucero "Quincy" ha llegado a Montevideo un día después del día de Artigas. Al volver en mis pensamientos sobre la vida de Artigas, me causa particular satisfacción recordar las palabras pronunciadas en el Congreso de los Estados Unidos el veintiocho de marzo de mil ochocientos dieciocho, por el entonces diputado por el Estado de Maryland, señor Smith, palabras que aparecen grabadas en el pedestal sobre el cual descansa el busto de Artigas en la sala de la Unión Panamericana en Washington. Las palabras son estas: "Artigas aparece ser, en verdad, un republicano, un hombre de cerebro fuerte y de inteligencia vigorosa, valiente, activo, abnegado por su país, y poseedor de la plena confianza del pueblo de que es jefe".

"Me parece, que en un período como el actual, cuando una vez más los horizontes aparecen ennegrecidos e impenetrables, lo mejor que podemos hacer es volver nuestro pensamiento a aquella fuente de inspiración y valor, al ejemplo que nos dejaron aquellos grandes líderes de nuestra historia. De ellos hemos recibido la preciosa y preciada herencia del Americanismo. Al igual, no debemos olvidar que nos han dejado la obligación de proteger y conservar ese Americanismo y de entregarlo, intacto, a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

"Al pasar revista sobre el desarrollo de las relaciones interamericanas a través de los últimos años, yo creo que podemos hallar motivos para tener una confianza serena. Nosotros hemos establecido las relaciones entre nuestros países sobre un principio de derecho y no de fuerza. Reconocemos la igualdad jurídica de cada una de las naciones de este hemisferio, sin miras a su tamaño ni a su poder.

"En la Conferencia realizada aquí en Montevideo, en mil novecientos treinta y tres, nos pusimos de acuerdo sobre los principios esenciales de lo que podía llamarse una Declaración de Derechos Americanos. Esos principios, comprenden el respeto absoluto de la soberanía de cada país, la proscripción de la intervención y el perfeccionamiento del mecanismo para la solución de conflictos por medios pacíficos.

"Tres años más tarde, es decir, en mil novecientos treinta y seis, cuando se hacía más evidente el peligro de la guerra en ultramar, las veintiuna Repúblicas Americanas celebraron en Buenos Aires, la Conferencia para la Consolidación de la Paz y en ella firmaron varios acuerdos con el fin de hacer posible una acción común por parte de todas las Repúblicas en el caso de que se viera comprometida la paz en este Continente.

"Durante los dos años siguientes, la situación en otras partes del mundo, fué empeorando, y se entreveía, en los acontecimientos, indicios de que ciertos gobiernos extranjeros empezaban a mostrar un inquietante interés en los asuntos del Continente Americano.

"La Octava Conferencia Internacional Americana, que se reunió en Lima en mil novecientos treinta y ocho, por lo tanto, concibió como su cometido primordial erigir la estructura y concretar los principios que habrían de defender la paz del Nuevo Mundo, contra cualquier tentativa por parte de potencias o fuerzas extranjeras, de subvertir esa paz.

"Por la Declaración de Lima, las veintiuna Repúblicas acordaron que defenderían y consolidarían la integridad de las instituciones republicanas a las cuales en Nuevo Mundo está consagrado; que un ataque contra cualquiera de estas naciones sería considerado un ataque a todas; y que ellas se consultarían entre sí para tomar medidas para la defensa común en el caso de un atentado contra la paz o un ataque contra cualquiera de las Repúblicas Americanas.

"Al estallar la guerra en setiembre del año pasado, el mecanismo de consulta se puso en marcha y se realizó la Conferencia de Panamá, que constituyó una magnífica demostración de la unidad y solidaridad de estas Repúblicas.

"Los extraordinarios progresos logrados por las Repúblicas Americanas en la realización de este ideal de solidaridad americana, no deben sufrir desmedro, ya sea por descuido o por falta de vigilancia. Frente a los peligros que amenazan a todos nuestros pueblos, nuestros esfuerzos tendrán más seguridad de éxito, si trabajamos juntos y unidos. A través de más de cien años, las Repúblicas Americanas han podido, felizmente, mantenerse libres de toda amenaza de agresión extranjera. Proscriben toda intervención en sus asuntos, tanto internos como externos. Anhelan sinceramente conservar esa libertad por la que tuvieron que luchar en los albores de su vida independiente. Hoy día esa libertad se ve en grave peligro. Nosotros, pues, los de las Américas, tenemos que reafirmar nuestro férreo empeño de defendernos contra cualquier intervención extranjera y de protejernos contra actividades poco disimuladas que hasta conspiran contra nuestra propia soberanía.

"Estoy autorizado a manifestar en esta ocasión significativa, que es la firme intención y consagrada política de mi Gobierno colaborar ampliamente, en cualquier momento que se desee tal colaboración, con todos los otros Gobiernos Americanos para aplastar todas las actividades de origen extra-continental que atenten contra nuestra libertad política y económica. Aquí, en las Américas, disponemos de abundantes recursos y tenemos los brazos como para hacer frente a esta obra. Estamos orgullosos del espíritu libre e independiente de nuestros pueblos viriles y tenemos la más amplia confianza en nuestra capacidad para enfrentar y rechazar cualquier ataque.

"Señores, os invito a levantar vuestras copas y brindar por la salud y ventura del Excelentísimo señor Presidente de la República, por el desarrollo de las fuerzas armadas del Uruguay, por la prosperidad de esta República noble y progresista y por la solidaridad de nuestras Repúblicas Americanas".

EL ACTO DE HOY

De acuerdo con el programa, hoy lunes, a las 18.15 horas, se realizará a bordo el almuerzo ofresido por el comandante del "Quincy", retribuyendo atenciones.

Como es sabido, la gallarda nave norteamericana abandonará mañana nuestro puerto.

ARCHIVO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

D.A.P.

224

La Subsecretaría de Relaciones Exteriores se complace en acusar recibo de la nota verbal N° 252 de 24 del corriente, con la cual la Embajada Argentina en Montevideo envía un recorte del diario "La Mañana" de esa Capital, que informa sobre el almuerzo ofrecido el día anterior por el Canciller Doctor Guani al Comandante y Oficialidad del crucero estadounidense "Quincy".

Buenos Aires, junio 27 de 1940.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
28 JUN 1940
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A LA EMBAJADA DE LA REPUBLICA ARGENTINA EN EL URUGUAY.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO